

LA VOZ

THE SPANISH VOICE OF NEW JERSEY

COLABORADORES

Abel Berry, Enrique Padrón, Dra. María Elena Planas, Miguel A. Erice, Rodolfo González, Guillermo Estévez, Luis E. Queralt, Margarita García, Pelayo Balbis Torregosa, Daneil I. Pedreira, Rodrigo Viamonte, Rafael Domínguez, María Teresa Villaverde Trujillo, Israel Abreu, Dr. Carlos Carbonell, Ricardo Aguirre, Domingo Pujols, Armando Canda, Ramón Vera

(Las opiniones en las columnas o secciones firmadas son de su autor y no reflejan necesariamente la opinión o el sentir de LA VOZ)

JUNTA DE DIRECTORES

Daniel García Virginia Iturralde
A. García-Berry A. Roberto García

PUBLISHER: Daniel García

EDITOR: Virginia I. García

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS

Daniel García

SITIO WEB

Abel R. García

ARTE Y DIAGRAMACIÓN

Federico del Castillo Laura Gruce

FOTOGRAFÍA

Ricardo Aguirre, Jay Davis, Ramón Vera

DISTRIBUCIÓN /CIRCULACIÓN

Lázaro Serra Robert Lee

LA VOZ

Publicado por "The Voice Publishing Corp."
P.O. Box 899 Elizabeth, New Jersey 07207
E-mail: lavoznj@aol.com
Website: www.lavoznj.com

Union County ----- (908) 352-6654
Middlesex County ---- (908) 352-6619
Essex County ----- (201) 352-7448
Hudson County ----- (201) 866-7754
Fax ----- (908) 352-9735

Miembros de:
NAHP, HMC,
NAJH y NJPA

National Association
of Hispanic Publication



NAVIDAD:



Una Noche Sagrada
Campanitas, campanitas.
¡Ha nacido el niño Rey!

Era una noche sagrada
y en el pueblo de Belén
una estrella que alumbraba donde había nacido
EL.

El estaba en un pesebre
entre Jose y María y
con sus ojitos cerrados
entre la paja dormía.

Venían de todas partes.
De todas partes venían
los que seguían la estrella.
Era una noche divina.
Era una noche muy bella.

Pastores y peregrinos le vinieron a hacer tributo
y los tres Reyes Magos de Oriente
también seguían la estrella.

Y llegaron al pesebre
donde dormía Jesús
sin pensar en que algún día
moriría El en la cruz.

Gaspar, Melchor, Baltazar
Venían desde muy lejos.
Le traían tres regalos.
Incienso le traía Gaspar.
Mirra le traía Melchor
y el oro para el Rey de reyes le traía Baltazar.

Han pasado muchos siglos
de esa noche tan sagrada.
Y seguimos tradición
de celebrar ese día
cuando nos mando Dios al mundo
su hijo que nos salve
y nos llene de alegría.

Entre dicha y armonía
esa fecha tan bendita.
Gracias a Dios le damos
por Jesús el Redentor.

Campanitas, campanitas.
¡Ha nacido el niño Rey!

Por: Armando Canda

No ayuden a los déspotas: reflexiones de un hijo de exiliados cubanos

Por Lorenzo Carrazana

Con la muerte del dictador Fidel Castro la relación entre Estados Unidos y Cuba está ahora en el centro de la atención de los medios de comunicación. Aunque los Estados Unidos han continuado el proceso de restablecer las relaciones económicas y políticas con Cuba es importante reconocer que al hacerlo crearía una gran corriente de nuevos ingresos a favor de un gobierno que sigue siendo esencialmente un estado totalitario y con un atroz récord de derechos humanos. Los Estados Unidos deben considerar seriamente la moralidad de cualquier cambio en su política que de hecho enriquecería aún más al despótico gobierno cubano.

Como hijo de un exiliado cubano, mi familia experimentó la vida bajo el régimen de Castro. Como otras naciones comunistas, Cuba no tenía libertad de expresión, ni libertad política, ni derechos de propiedad, y era gobernada por un dictador asesino. Después de la caída de la Unión Soviética las naciones que fueron una vez comunistas emprendieron reformas significativas que aumentaron grandemente la libertad individual. Cuba, sin embargo, no implementó tales reformas. Si bien los hermanos Castro han relajado un poco su dominio sobre las personas durante los últimos años, la realidad es que Cuba sigue siendo uno de los estados menos libres del mundo después de Corea del Norte.

Casi toda mi familia logró emigrar a los Estados Unidos, pero algunos, incluida mi tía abuela, no lo hicieron. Sus experiencias destacan el nivel de abuso del gobierno y la absoluta falta de libertad que el pueblo cubano experimenta hasta nuestros días.

Hace varios años, mi gran tía necesitaba tratamiento contra el cáncer. Dada su avanzada edad, el gobierno cubano decidió que no valía la pena pagar por el tratamiento contra el cáncer de un miembro no productivo de la sociedad y se negó a tratarla. (Tenga en cuenta que muchos izquierdistas están elogiando a Cuba por su "asistencia médica gratuita"). Así que mi familia asentada en Estados Unidos recolectó dinero entre todos para traerla a la Unión Americana y que pudiera recibir tratamiento. El gobierno cubano le permitió venir, pero no a su marido, ya que temían que desertaran si viajaban juntos.

Durante su tiempo aquí mi tía abuela nos contó muchas historias de la vida en Cuba. Una de estas historias en particular revela la total falta de derechos en este estado policial opresivo. En Cuba a menudo hay escasez de alimentos. Un día, cuando estaba especialmente hambrienta, mi tía abuela y su compañero de cuarto decidieron hacer lo impensable: Comer algunos mangos del árbol de su jardín. Todos los bienes en Cuba son propiedad del estado, incluido los árboles frutales. Después de comerse las frutas temían que el olor de las cáscaras de mango en la basura alertara al vigilante del vecindario, cuyo trabajo (entre otras tareas) incluía la inspección de basureros para detectar la fruta "robada". Para resolver este problema mi tía abuela se vio obligada a enterrar las cáscaras de mango.

Tales historias no son ocurrencias raras en una nación donde los derechos civiles y las libertades son prácticamente inexistentes. Sin embargo, muchos de los principales políticos de nuestra nación están abogando por el comercio abierto con Cuba. Esto plantea la pregunta de si los Estados Unidos permiten que el capital fluya hacia una nación y beneficie a un gobierno que sigue restringiendo brutalmente los derechos y libertades básicas de su pueblo.

Los defensores de relaciones más abiertas argumentan que el aumento del comercio beneficiará al cubano promedio. En circunstancias económicas normales, esto sería cierto. Lamentablemente, sin embargo, no hay nada normal en la estructura económica de Cuba. Cuba opera bajo un sistema de doble moneda, con una moneda (CUC) en una relación fija de 1:1 con el dólar de los Estados Unidos. El CUC fue instituido en 1993 para cubrir las reservas de divisas de Cuba que se estaban reduciendo rápidamente. El CUC es utilizado por turistas y visitantes a la isla. La segunda moneda, CUP, es utilizada por la población en general, y actualmente mantiene una proporción de 26.5: 1 con el CUC. Utilizando el esquema de moneda dual, el gobierno cubano puede "tributar" los ingresos de los trabajadores en aproximadamente el 97 por ciento. Por ejemplo, si un turista gasta \$100 en un complejo estatal el gobierno transfiere los dólares a 100 CUC. Luego paga los empleados cubanos 100 CUPs (vale menos de \$4) y mantiene la diferencia, que asciende a alrededor del 97 por ciento del valor. Bajo esta política, la abrumadora mayoría del efectivo extranjero que fluiría en Cuba a partir de relaciones incrementadas con los Estados Unidos sería robado por el mismo gobierno que oprimió a mi familia y a millones de otros cubanos.

La muerte de Fidel Castro da una pizca de esperanza de que quizás pronto podría lograrse el fin del régimen totalitario en Cuba. Raúl Castro, sin
(Pasa a la Página 43)

En época de Adviento al nacimiento del Redentor del Mundo, la Sección "Encienda una Vela" dedica su columna a:

Jesús: la luz del mundo

"Porque de ti brota el manantial de la vida; Y en tu luz vemos la luz". Salmo 36: 9



Es muy probable que oremos para que tengamos una vida sin tiempos de oscuridad, pero la realidad es que estos son inevitables. Sin embargo, eso no significa que no podamos superar la oscuridad. La solución, como decimos en El Christophers, es encender una vela.

Pero ¿dónde podemos encontrar la chispa para encender esa vela? Quizás en el amor hacia un miembro de la familia o hacia una amistad. Tal vez en el propósito de ayudar a alguien cuando enfrenta sus propios problemas. Tal vez tomando algún tiempo para orar en silencio.

En última instancia, la luz de esa vela tiene solamente una fuente: Jesús, la luz del mundo. Ya sea que celebremos su venida en Navidad o su resurrección en la Pascua, es Jesús quien enciende la chispa divina dentro de nosotros, la chispa divina que necesitamos para avanzar con esperanza y amor. Así ha sido desde el principio de los tiempos.

GUIADOS POR LA LUZ

Era una luz brillante que condujo a los antiguos hebreos antiguos mientras vagaban a través del desierto: "Y Jehová iba delante de ellos de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles, a fin de que anduviesen de día y de noche. (Exodo 13:21).

Era la luz de una estrella la que llevó a los Sabios de Oriente hasta Belén para que encontraran al niño Mesías. "Y ellos, habiendo oído al rey, se fueron; Y aquí la estrella que había visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegando, se detuvo sobre donde estaba el niño. Y al ver la estrella, se regocijaron con muy grande gozo. (Mateo: 2: 9-10).

Como se mencionó anteriormente, el salmista escribió: "En tu luz vemos la luz". Esas seis palabras pueden parecer una simple redundancia, pero de hecho están llenas de misterio. Qué significa eso? ¿Cómo "vemos" la luz cuando estamos en medio de ella? Si accionamos el interruptor de la luz podemos ver lo que está a nuestro alrededor, y si tapamos el bombillo sigue iluminando, e incluso en invierno hay que ponerse gafas de sol si intentamos mirar directamente al sol.

Y sin embargo, la sugerencia de esas seis palabras es que la luz del Señor -la luz de Aquel que es la fuente misma de Todas las luces-es algo muy diferente. Si, con la luz de Cristo estamos iluminados; sí, en verdad brillamos. Pero aparentemente, cuando realmente estamos en el resplandor de Cristo Jesús, vemos algo más, algo de su naturaleza, vemos la naturaleza del creador, y la creación

misma. Es literalmente vivir con luz.

UNA NUEVA FORMA DE VER EL MUNDO

En los dibujos animados vemos que cuando a los personajes se les ocurren ideas entonces se les coloca una bombilla sobre la cabeza. Hay motivos para esto. ¿Cuántas veces has oído a alguien relatar una historia relacionada con sobre cómo solucionar un dilema y decir, "entonces, fue como si se me encendiera un bombillo en mi cabeza, y tuve esa gran idea".

Algunas veces la bombilla tiene que ver menos con las invenciones y la resolución de problemas, y más acerca de simplemente entender algo que anteriormente no habíamos comprendido. Aludimos a las bombillas en relación con los descubrimientos y la comprensión porque el conocimiento es iluminador. Aprender algo nuevo es como dejar atrás la oscuridad e ir hacia las fuentes y orígenes de los problemas.

El conocido monje trapense Thomas Merton tuvo ese tipo de experiencia con respecto a "ver la luz". En su obra Conjeturas de un Espectador escribió lo siguiente:

"Tengo el inmenso gozo de ser hombre, miembro de la raza en que se encarnó el mismo Dios. ¡Como sí las tristezas y estupideces de la condición humana me pudieran abrumar ahora que me doy cuenta de lo que somos todos! ¡Y si por lo menos todos se dieran cuenta de ello! Pero eso no se puede explicar. No hay modo de decir a la gente que anda por ahí resplandeciendo como el sol".

"Entonces fue como si de repente viera la secreta belleza de sus corazones, las profundidades de sus corazones donde no puede llegar ni el pecado ni el deseo ni el conocimiento de sí mismo. el núcleo de su realidad, la persona que es cada cual a los ojos de Dios. ¡Si por lo menos todos ellos se pudieran ver como son realmente! ¡Si por lo menos nos viéramos unos a otros así todo el tiempo! No habría más guerra, ni más odio, ni más crueldad, ni más codicia. Supongo que el gran problema sería que se postraran a adorarse unos a otros. Pero eso no se puede ver; sino sólo creer y comprender por un don peculiar."

Podemos creer que ese tipo de iluminación sólo está reservada a monjes como Merton u otras personalidades religiosas. Creemos que el efecto de pasar muchas horas al día ante el Santísimo Sacramento podría traer tal impulso de revelación y amor. Sin embargo considere el caso de Annable Beam, una niña de nueve años que asistía a una iglesia bautista en
(Pasa a la Página 37)